

CHILE ENFRENTA LA TRAGEDIA

Directora de ONEMI revela cómo se destapó el error de los muertos en el terremoto

Entre una réplica y otra, le pedimos una entrevista humana.

Dice que no tiene tiempo, que “estamos en plena catástrofe, operando *full time*”. Entonces le planteamos una entrevista de hechos, más que de sentimientos. Y comienza a responder, con su voz más ronca que de costumbre, contestando —entremedio— llamados... hasta que una nueva réplica deja en suspenso el diálogo. Lo retomamos esta mañana, cuando la ONEMI está en las portadas de toda la prensa, con un nuevo error y una supuesta intervención de La Moneda. Esta vez casi no le sale la voz. Afónica y entre susurros, comenta: “Es tanto lo que han dicho... estoy tan cansada. Agotada, y no físicamente...”.

Hace 16 años, la periodista Carmen Fernández llegó a la ONEMI contratada —como experta en comunicaciones— para mejorar la imagen de la Oficina Nacional de Emergencia, que dirigía el doctor Alberto Maturana. Esta semana, en medio de la peor catástrofe que se recuerde en nuestro país, con ella a la cabeza del organismo, está en el ojo del terremoto.

El techo de paneles cubre-cableado de las oficinas de la directora de la ONEMI está roto. No han apurado las reparaciones porque justo bajo uno de los principales forados está el escritorio de una funcionaria y ella tendría que dejar de trabajar para que lo arreglen, explica la propia afectada.

Pero los daños físicos no llegaron a “la réplica”, como le llaman al área crítica, el centro de operaciones donde se coordina toda la información de las emergencias. La construcción tiene refuerzo especial. Ahí, a esa sala, llegó a las 4:07 horas del sábado 27 de febrero el famoso fax del SHOA (Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada) indicando posibilidad de tsunami. Es decir, 33 minutos después del terremoto. A esa hora, Carmen Fernández intentaba salir de su casa, porque se había trancado la puerta (ver recuadro).

Desde entonces, ha vivido las horas más chúcaras de su cargo, que comenzó cuando en el año 2006, luego que el Gobierno echara al director por 12 años, Alberto Maturana, ella ganara el concurso para asumir la dirección.

La madrugada del terremoto, cuando logró llegar al edificio de la Oficina Nacional de Emergencia, ubicado en la calle Beauchef, ya estaban analizando el fax que había enviado el SHOA.

“Todo esto yo podría haber salido a decirlo, puesto que yo había puesto en conocimiento de las autoridades superiores que se había producido esa incongruencia. Mi duda era dónde podría tener el SML tantos cuerpos, dónde estarían esas víctimas y bajo qué condiciones de preservación”.

“Estamos a la espera de tener las cifras de los servicios de salud, sobre personas fallecidas en esos centros por terremoto o tsunamis”.

Por Lilian Olivares



—¿Quién estaba aquí?

—Estaba aquí el subsecretario del Interior con sus tres hijos. Estaba el personal de turno y ya habían llegado cinco o seis funcionarios más.

—¿Quiénes conforman el personal de turno?

—Un jefe de turno que es un técnico, un radiooperador de turno que opera el sistema de telecomunicaciones, un chofer de turno.

—Ahora se divisa a personal del Ejército, de la Fuerza Aérea...

—Es que está constituido el Comité Nacional de Operaciones de Emergencia, lo que ocurre solamente cuando hay emergencias mayores.

—¿De modo que usted llegó a la ONEMI después que habían recibido el fax de las 4:07, donde el servicio de la Armada alertaba sobre el tsunami?

—Sí.

—Lo que no se comprende es que entre las 4:07 y las 4:50, hora en que el SHOA descarta posibilidad de tsunami, no pudieran hacer nada.

—Aquí es donde intentamos restablecer comunicaciones con todo el país. Y al SHOA se le pidió que clarificara su confuso mensaje. Y cuando vemos que se había producido el tsunami en Juan Fernández, entonces ahí alguien de SHOA le indicó al subsecretario que “tuvimos algunos problemas con algunos equipos”. El subsecretario le dijo ¡pero cómo!

Viene entonces la reflexión de Carmen Fernández:

—¿Se imagina, sinceramente, salir por medios nacionales, TVN, canal 13, radio Biobío, radio Cooperativa, dando una alerta de tsunami con la probabilidad de que millones de personas que viven cerca de la costa empiecen a evacuar de Arica a Punta Arenas? ¿Quién toma esa decisión sin tener claridad? Dígamelo. El año 2005 murió gente en Concepción, Talcahuano, por salir despavoridamente arrancando de un tsunami que nunca ocurrió. ¿Cómo discriminaría usted, teniendo que dar rápidamente una información de esa naturaleza?

—¿Qué haría usted si volviera a enfrentar una situación así?

—En este minuto lo que hay que replantearse profundamente son los sistemas de telecomunicaciones en este país. Y poder tener una red confiable que nos permita llegar rápidamente, ojalá hasta nivel regional. Un país con toda esta costa y con toda esta sinuosidad evidentemente que requiere una red mucho más potente. Ahora, piense que esto no ocurría ha-

CHILE ENFRENTA LA TRAGEDIA

ce 50 años. Todo lo que se invierta en este minuto, le aseguro que en 10 años más se va a estar cuestionando la millonaria inversión y qué prioridad tenía y qué uso ha tenido.

—**Antes de esto, ¿usted advirtió que las telecomunicaciones eran un flanco débil?**

—Por supuesto. Lo claro es que aquí cayeron todas las telecomunicaciones. No funcionaba ni el sistema de alta frecuencia ni la telefonía de ningún tipo. Todo se puede mejorar. Nadie ha destacado la mucha gente que se salvó porque en la ONEMI llevamos años enseñándoles que no necesitan alertas formales. La gente en la zona costera sabe que debe subir a las zonas altas ante un terremoto.

“Esto requiere una investigación”

Carmen Fernández parte a ver la información que está llegando sobre una nueva réplica.

Esta mañana le preguntamos por qué se produjo el error en la cifra de víctimas fatales. Explica que la ONEMI recibe la información de los comités regionales, que están integrados por las Fuerzas Armadas, por los municipios, etc. Y que hay personal que condensa esta información.

—Aquí existe una presunción de que un municipio podría haber ingresado un número de desaparecidos en el casillero de número de fallecidos. Esto requiere una investigación. Pero ya tengo la información de los documentos que validan los datos que han incorporado los funcionarios (de la ONEMI) en regiones. Ellos tienen los respaldos.

—**¿Los funcionarios de ONEMI no tienen la misión de contabilizar las cifras de muertos?**

—Absolutamente para nada. Es más, la primera persona que de inmediato ratificó a las autoridades superiores que había una diferencia en la cifras que planteaba el Servicio Médico Legal y lo que me había llegado del comité regional fui yo. De inmediato llamé al subsecretario.

—**¿Cuándo lo hizo?**

—Antes de ayer. Lo llamé de inmediato y le pedí que le informara a la Presidenta. Tenemos dos dudas: La primera que tenía yo al llamarlo fue cuando le pregunté a la gente del Servicio Médico Legal, ya que veía tan pocos nombres, si no había cuerpos por identificar. Y me dicen



“No han intervenido la ONEMI. La Presidenta sigue llamándome para indagar antecedentes”.

Qué estaba haciendo 33 minutos después del sismo, cuando llegó el fax del tsunami

“Estaba camino a la ONEMI, o intentando salir de mi casa porque se desplazó la puerta de calle y no se podía abrir. Hubo que salir por atrás, saltar una reja”.

—**Usted saltó una reja?**

—Sí, para poder salir y venirme a trabajar.

—**¿Estaba sola?**

—Estaba con mi hija. Me la traje, porque no la podía dejar sola.

—**¿Alcanzó a ver cómo quedó su casa?**

—Mi hija se hirió porque estaba a pie pelado cuando bajó de su dormitorio y se hirió porque pisó vidrios de las cosas que se quebraron.

—**¿Usted no se cortó nada, llegó entera a la ONEMI?**

—Me da la impresión que sí.

“Yo salí de mi casa sin mi equipo de radio, porque cayó mi cómoda grande y se cayó mi equipo, no lo pude encontrar y llegué a la ONEMI sin radio, por lo tanto no escuché el tráfico radial”. ■

no siempre. Por eso estamos a la espera de tener las cifras de los servicios de salud, sobre personas fallecidas en esos centros por terremoto o tsunamis. Eso nos falta, ya

que no hay todavía. Pregunté si las personas que mueren en un hospital o posta también deben tener una certificación del Servicio Médico Legal y me indicaron que

que no podemos jugar con esto.

—**¿Y qué decisión se tomó a la luz de estas dudas, y directamente ante lo dicho ayer por el jefe de zona del Maule, que los muertos ahí son 316 y no 587 como dijo la ONEMI?**

—Lo primero fue alegrarnos, pero, obviamente, como aun hay que seguir identificando víctimas, la decisión que se adoptó es dar a conocer sólo personas identificadas. El subsecretario me dijo: “Sabes, Carmen, ahora vemos solamente las personas que estén debidamente identificadas” Le contesté: “Nosotros, como ONEMI, no podemos dar nombres de personas fallecidas” Al rato me llamó y me dijo: “Yo lo voy a hacer y lo haremos desde el Ministerio del Interior”. Incluso se buscó un lugar solemne para esos fines. Todo esto yo podría haber salido a decirlo, puesto que yo había puesto en conocimiento de las autoridades superiores que se había producido esa incongruencia. Mi duda era dónde podría tener el SML tantos cuerpos, dónde estarían esas víctimas y bajo qué condiciones de preservación. Pero en vez de seguir buscando responsabilidades, tenemos que salvar a los afectados. ■

“Me ahogo... tal vez pierdo la voz porque quisiera decir muchas cosas”

—**¿Cree que después de todo el cuestionamiento que ha habido a la ONEMI, el Presidente electo, Piñera, la ratificará en el cargo como se había anunciado?**

—A ver, no es un tema en el cual yo esté centrada en este minuto. Porque si yo operara de acuerdo a atornillarme en un puesto de trabajo me convertiría en dinamita. Porque este trabajo está al filo de la navaja. Nosotros sólo coordinamos operaciones. Podríamos no en-

tregar ninguna información pública, y no tendría ningún problema. Pero precisamente lo que está haciendo pasarme la cuenta es que yo estimé que debe haber un organismo en este país que sea capaz de concentrar información y darla a conocer a la opinión pública. Y resulta que ahora la ONEMI tiene que estar dando cada vez explicaciones. Me ahogo, tal vez pierdo la voz porque quisiera decir muchas cosas. Estoy sometida a un enjuiciamiento

periodístico exclusivamente por dar información que no generamos nosotros, y darla a la prensa

—**¿Está intervenida la ONEMI al asumir la vocería el Ministerio del Interior?**

—Es falso. Anoche vino el subsecretario de nuevo, me sigue llamando la Presidenta para indagar distintos antecedentes. Nadie está en la cuenta chica, porque hay que seguir operando.

—**Si la ONEMI tiene la función de coordinar, ¿cómo evalúa la coordinación que ha hecho la ONEMI en esta catástrofe?**

—En este minuto es demasiado pronto para estar haciendo evaluaciones. Todavía hay una cantidad de personas desaparecidas, se nos produce todo un problema de seguridad pública en el cual nosotros no podemos intervenir. ■